

# RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO - AMERICANA



Director:  
MANUEL A. SEOANE  
Representante general en Europa  
HAÑA - DE LA TORRE

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS  
DE LA AMÉRICA LATINA

MONTEVIDEO 751  
BUENOS AIRES  
FEBRERO Y MARZO DE  
1 9 2 8

“Repudiación del panamericanismo oficial y de la diplomacia secreta”—  
Bases de la UNION LATINOAMERICANA.

La Sexta Conferencia Panamericana, que acaba de terminar sus reuniones en la capital de Cuba, no difiere, en realidad, de las anteriores, sino en que ha evidenciado, claramente, la inutilidad absoluta y el fracaso irremediable del panamericanismo.

Reunión de representantes de los gobiernos y no de los pueblos, poca podía decir en un momento como éste, cuando el divorcio entre gobernantes y gobernados adquiere caracteres definitivos. Escasas oportunidades históricas han ofrecido un espectáculo como el de nuestros días. Tanto en las regiones del trópico, como en las regiones australes, gobiernos de fuerza imperan sobre la transitoria debilidad de los pueblos. Obligados a mantenerse por medio de violentos esfuerzos, que denominan jactanciosamente “actos enérgicos”, necesitan, como sostén principal, el apoyo definitivo de los dólares. La banca neoyorquina, a su vez, ansiosa del mercado subcontinental, proporciona empréstitos, con más rapidez que liberalidad, a sabiendas de que los tales son una doble garantía de negocios y de sumisión.

¡Conferencia de gobiernos! Pero ¿qué pueden hacer frente a la fuerza norteamericana, omnipotente y desatada, los convencionales representantes de más de doce gobiernos maniatados por las deudas? A la Habana concurren, sin embargo, jibados por las imposiciones de Washington, disimulando apenas, en gestos de comedia, la terrible imposición del grillete esclavizante.

Nuestro pueblo, nuestro conglomerado latinoamericano, que sigue una corriente ideológica muy distante de la política servil de la mayor parte de sus gobiernos, no ha estado en La Habana ni un momento. Quizá si en determinado minuto se identificó con las representaciones que elevaron su protesta frente a la declaración cínica que solicitaba E. E. U. U. por intermedio de una de las representaciones más dóciles a sus proyectos. Pero, en los demás actos de la farsa, sólo tuvo el gesto digno y enérgico de la condena y el repudio.

Balancando los resultados de esta reunión se comprueba fácilmente que el panamericanismo oficial no es sino un instrumento más de los que utiliza el imperialismo norteamericano para el logro de sus propósitos.

Pese a la tragedia de Nicaragua intervenida, donde los aviadores yanquis han venido asesinando pueblos indefensos en los mismos momentos en que Coolidge pronunciaba su discurso pacifista, la Conferencia Panamericana ha sido una amable reunión sin más disputa que las del derecho a la mayor cortesía.

Esto es lo que irrita, lo que subleva y lo que, felizmente, desenmascara a gobiernos y panamericanistas: el silencio sobre el crimen de Nicaragua invadida, como si nadie supiera nada, como si el hecho no hubiese existido. La Conferencia se reunió diariamente, para tratar de asuntos panamericanos, y excluyó, sistemáticamente, considerar la violación indisculpable que E. E. U. U.—su inspirador principal—ha cometido en la pequeña república centroamericana.

Cuando el servilismo del delegado peruano quiso establecer, entre las nieblas de abstractos principios de justicia, el derecho brutal de la intervención, vibró, sin embargo, el espíritu latinoamericano. Medrosamente, como quien sabe que contraría al más fuerte, surgieron algunas protestas, entre las cuales cabe destacar la argentina y la salvadoreña.

Pero luego el silencio más absoluto. Y fué el propio Mr. Hughes, quien, en el 18 de febrero, osó ensayar una justificación a los actos del imperialismo, con los argumentos resobados de “la necesidad de defender a sus conciudadanos”, cuando en realidad, lo que urge es defenderse de estos conciudadanos de Mr. Hughes, que traen detrás de sus dólares la punta de sus bayonetas y el gatillo de sus cañones.

Luego hubo otro sonado incidente: la renuncia del delegado argentino, provocada por la cuestión de las tarifas aduaneras. E. E. U. U. para defender la colocación de algunos productos agrícolas en su mercado interno ha elevado barreras aduaneras a la producción extranjera. La delegación argentina pidió que en el preámbulo de la Unión Panamericana se consignase una cláusula favorable al libre cambio relativo. No hay por qué pronunciarse sobre el aspecto personal de este asunto, pero cabe, en cambio, destacar el vigor excepcional de que dió pruebas Estados Unidos secundado por sus satélites, en el sentido de excluir ese postulado contrario a sus intereses imperiales.

Finalmente, busquemos la lápida de esta Conferencia leyendo el índice de resoluciones recomendadas, lo que nos demuestra el espíritu superficial o hipócrita que ha presidido las reuniones de la farsa panamericana. Destacamos algunas: código ético del periodismo.—¿Qué sanción habrá para la prensa anti-imperialista?—creación de un Instituto Panamericano de Geografía e Historia. ¿Cómo figuran Panamá, Cuba, Nicaragua, Haití y cómo la historia de las respectivas violaciones? Congreso de peritos en bibliografía, invitación a las sociedades femeninas para hacer declaraciones sobre la conferencia. ¿Podrán opinar las sociedades feministas revolucionarias?—adopción de una moneda común—el dólar, como en Panamá, Cuba, etc.—publicación de un diccionario castellano, reforma del calendario, recomendación a los estados para que reformen sus legislaciones en el sentido de permitir la organización de sociedades anónimas sin el requisito previo de la denuncia de su capital—esto no puede ser más grave, ni más favorable a los tentáculos del imperialismo!—; convenión sobre la neutralidad marítima, firmada con reservas de los Estados Unidos etcétera.

Para concluir, sólo queremos destacar dos resoluciones, que constituyen un verdadero escarnio y cuyo contenido, manifiestamente falso, nos redime de todo comentario, poniendo al descubierto la hipocresía de la sexta Conferencia. He las aquí:

Resolución que establece la unidad panamericana, “cuya unidad moral tiene por base la igualdad jurídica de las repúblicas del continente y el respeto mutuo de sus derechos inherentes” y

Resolución sobre la declaración de la ilegalidad de la guerra agresiva en la que se establece en primer término que toda agresión es ilícita y prohibida y en segundo que los Estados americanos recurren a medios pacíficos para resolver los conflictos que entre ellos se producen.

¡Mentira! ¡Y la humillada Nicaragua de hoy!

## MENSAJE DE ROMAIN ROLLAND

En respuesta al número extraordinario que sobre el gran pensador europeo publicara “Estudiantina”, éste envió el siguiente mensaje, con cuya publicación nos honramos:

“Mis queridos amigos: He sido afectuosamente emocionado por vuestro testimonio de simpatía, que me transmite “Estudiantina”. Habéis querido festejar en mí al representante de la antigua Europa, que ha tenido, uno de los primeros, la visión de vuestros gloriosos destinos. Esta visión tengo que compartirla con vosotros. Ella no comporta vanas satisfacciones de orgullo y de poder. Implica rudas penas y heroicos deberes. Necesita que tengáis plena conciencia y firme voluntad. Conocéis claramente el ideal de vuestros pueblos y debéis ser sus servidores!

“Cada una de las grandes civilizaciones que se han sucedido sobre el globo ha tenido por razón de ser y como sacramento, una misión propia impuesta por el destino. Cada una ha marcado, sucesivamente, en la historia del hombre, un paso de la conquista del caos ciego para el espíritu. Esta ha reencendido la llama religiosa. Aquella ha libertado el pensamiento. Una tercera ha conquistado las libertades cívicas. Aquella otra ha forjado los poderes del orden y de la organización social. La construcción de esta catedral gigantesca y siempre inacabada—la Humanidad—reclama equipos innumerables y diversos de buenos obreros.

“¡Le toca a la vuestra ahora! ¡Pero, en la gran obra de la vida, que ella escoja exactamente el rol que le está asignado!

“Vuestra aparición sobre la cantera de la acción presta una significación especial a vuestra formación étnica y en la hora histórica en que vuestros pueblos llegan a la conciencia de su unidad!

“Herederos de las viejas razas del Mediterráneo y de su rica cultura, depositarios, en el Nuevo Mundo, de sus instintos artísticos y de su libre individualismo, principio de las fecundas audacias de la ciencia moderna y de la Revolución Francesa—jóvenes hombres de la América Ibero-latina, no olvidéis jamás los deberes que os crea esta magnífica ascendencia: el culto de la belleza

y la defensa de la libertad! Recordad, recordad, que el uno—el primero—vuestros seres y lo representan contra la piedad estrecha y la vulgaridad de las democracias yanquis; que sois los campeones del otro contra las amenazas asesinas del fascismo mundial, esta peste salida de Roma, que roe y deshonra los países latinos de Europa!

“En vuestro Nuevo Continente, tan rico en climas diversos, desde los collares de fuego de los Trópicos hasta las puertas heladas del polo—asociados a las fabulosas razas indígenas y por ellas guardando lejanos lazos con las Indias del otro lado del Pacífico, con los enormes pueblos del Asia—tenéis la misión grandiosa de realizar eso que ninguna nación ha hecho, después de los vastos imperios de la antigüedad: “la alianza y la unión de los pensamientos y de las fuerzas de las razas blancas de Europa y de las civilizaciones del Asia”. Esta es una tarea soberana, la más alta a la cual puede pretender un pueblo. Y es esta propiamente a la que estáis predestinados.

“¡Inscribidla en vuestros corazones y sobre los pliegues de vuestras banderas!

“Pero si deseáis que ella no sea solamente una palabra—si estáis resueltos a que ella se encarne en la acción viva, a lo que ella marque de vuestro sello en el porvenir de la humanidad—debéis, mis amigos, aportarle en don entero y absoluto todas vuestras vidas. La voluntad que exige esta tarea colosal no es de aquellas que se satisfacen de un arranque de entusiasmo, dado de un solo golpe, y al instante gastado! Estas llamas estrepitosas, pero breves, no son más que meteoros que descubren el mundo, sin haberlo avivado. Lo que la obra espera de vosotros es la tenacidad de un esfuerzo difícil, obstinado, prolongado durante décadas, durante un siglo quizá a más. Os hace no ser apresurados. Nuestros grandes pueblos de Europa han mostrado a lo largo de toda su historia esta heroica paciencia. La civilización francesa se ha forjado en catorce siglos de trabajo escrupuloso, encarnizado, tanto en el dominio del pensamiento como en el de la política. Este trabajo ha sido a menudo arruinado, jamás abandonado por desaliento. Después de todos los desastres, las buenas gentes de Francia han recommenzado a elevar piedra por piedra las catedrales del espíritu y de la sociedad. Esto hace ver y querer más allá de la vida, como lo han querido forjar por la vida de los siglos.

“¡No os contentéis con ruidosas declaraciones celebrando el avance de vuestra superioridad y la debilidad de las otras razas! Testigo y juez severo de estas razas a las cuales perteneczo por la sangre, a menudo he combatido sus crímenes y sus errores; pero sé su grandeza y su labor milenaria. Si deseo que vayáis más alto que los que os han precedido, os encargo no menospreciarlos. Ellos pueden ofreceros el ejemplo de espléndidas energías. Y lo mismo si la hora de la usura viene, quizá, para ellos tiene bien ganado el derecho al “Requiem...”

“Pero vosotros, jóvenes hombres, jóvenes pueblos del porvenir, estáis en los primeros pasos. Medid la extensión de los espacios donde iréis enteros. ¡Ceñid vuestros sentidos, blandid vuestros músculos, llenad de aire vuestros pechos, forjad vuestras voluntades y templad el acero ardiente en el baño de una viril disciplina! ¡Tomad en común y cada uno por sí mismo, un voto solemne que os ligue al deber, al servicio sagrado que habéis elegido—a fin de que nunca podáis renunciar a él! ¡Prestad juramento de sacrificio de vuestro ser al Ser



Romain Rolland

EL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

La hora actual es propicia para las transformaciones sociales. En ninguna época de la Historia las posibilidades en favor de la justicia han sido más vivas y palpantes. El progreso moral extraordinariamente atrofiado y raquítico, en comparación con el progreso intelectual, gigantesco, que la humanidad posee, está haciendo un esfuerzo heroico para alcanzar el equilibrio indispensable a la vida en nuestro planeta. La humanidad advierte que si piensa genéricamente para la creación de medios destructivos, cada día más potentes y obra como Cain empujada por el odio y la ambición: seguramente la muerte reinará sobre la Tierra. La humanidad, junto al abismo, siente ansias de vida y vivirá.

El enemigo más fuerte de la existencia de los pueblos es el imperialismo, enfermedad moral producida por el régimen capitalista. Una nación que llega a un alto grado de capitalismo se torna fatalmente imperialista. El imperialismo es el acumulamiento de producción en un país y de la riqueza concentrada en poder de unos cuantos millonarios industriales, quienes imponen hipócrita o brutalmente sus mercancías en mercados extranjeros, de los que a su vez toman las materias primas que necesitan, a precios insignificantes. El período final del régimen capitalista en descomposición, es el imperialismo. La finalidad de todo gobierno imperialista es el dominio del mundo. El imperialismo estadounidense es ahora el más potente y el más peligroso; su desarrollo beneficia a una sola clase integrada por grandes magnates, que son propietarios de bancos y de empresas de petróleo, de acero y de carbón. Nuestra historia, en síntesis, es la historia de la lucha del pueblo mexicano, defendiéndose contra diversos imperialismos. La medula del problema actual es la lucha entre el imperialismo estadounidense y el derecho a la vida del pueblo mexicano. No es enemigo nuestro el pueblo norteamericano: los trabajadores, los estudiantes, los profesionistas, los intelectuales de avanzadas ideas, quienes han protestado contra la política agresiva injustificada del presidente Coolidge; contra las declaraciones calumniosas del secretario de relaciones, Kellogg. La historia de ese imperialismo revela los crímenes consumados para realizarlo: intrigas políticas, sobornos delictivos, violación de las doctrinas proclamadas y de la palabra empeñada; burlas a los pueblos ingenuos; matanzas en masa de habitantes indefensos; saqueos de bancos y aduanas; anexiones territoriales; piratería organizada en nombre de la civilización. En esta conferencia no cabe toda la historia de ese imperialismo, pero sí algunas de sus fases más impresionantes: En 1855 comenzó la colonización inglesa en el nuevo mundo, estableciéndose en la costa del Atlántico. A mediados del siglo XVIII los escasos colonos penetraron al interior atravesando las montañas de Alleghny. Primero fué la colonización del noroeste y después la del sureste. En 1801 el gobierno de los Estados Unidos compró a Napoleón la Louisiana adquiriendo cerca de un millón de kilómetros cuadrados en 80 millones. En 1821 el mismo gobierno se apoderó de la Florida (cerca de doscientos mil kilómetros cuadrados) abandonada por los españoles. El tercer período ocupó casi todo el siglo XIX; la oleada de hombres y capitales extendióse a través de las llanuras, más allá de las Montañas Rocalosas, hasta las costas del Pacífico; y al norte con la compra del territorio de Alaska en 1867 (cerca de un millón y medio de kilómetros cuadrados) por seis millones, precio que pidió Rusia por la entrega de esa región, que poseía minas de oro de riqueza incalculable. Se extendió también al sur por la guerra de rapina en grande escala, como califica el historiador Bancroft el despojo hecho a México en 1847, anexándose el gobierno norteamericano cerca de dos millones y medio de kilómetros cuadrados que pertenecían a la República Mexicana. Así se fué ampliando el territorio estadounidense. El cuarto período de expansión en países independientes, comenzó a fines del siglo XIX; éste es designado con el nombre de "imperialismo económico". Desde esa época los gobiernos de los Estados Unidos (deslumbrando al pueblo con un bienestar financiero accidental, basado en la explotación de cientos de millones de esclavos humildes en la más pavorosa miseria en Asia y América Latina, bajo la presión de banqueros y patrones norteamericanos) estimaron que eran suficientemente fuertes para iniciar la conquista económica del mundo. El año 1898 fué pródigo para el imperialismo floreciente. Las riquísimas islas Haway a la mitad del Pacífico entre las costas de Asia y América, cayeron en poder de los Estados Unidos por medio de una revolución hábilmente preparada por sus agentes, seguida de un tratado de anexión. La isla de Cuba, la "zazucara del mundo", dejó de ser la estrella solitaria para formar parte de la Unión Americana con el carácter de protectorado virtual. El principio de la dominación fué la anexión de la Constitución Política impuesta por el senador norteamericano Plat. La pintoresca isla de Puerto Rico fué adquirida al obtener la victoria en la guerra contra España. Las Islas Filipinas, con la anterior, formaron parte del botín obtenido por esta guerra a la que los Estados Unidos llamaban "desinteresada y generosa". Las Filipinas fueron la base del dominio de los Estados Unidos en el Oriente. La isla de Guam, fué anexada en las mismas condiciones. En 1909 la isla de Samoa, cuya posición era de alta estrategia, fué anexada a los Estados Unidos por el hábil tratado con Inglaterra y Alemania. En 1903 la naciente República de Panamá, independiente de Colombia mediante una revolución consumada por agentes norteamericanos, pasó a incorporarse, con carácter de "vigilancia general" a la Unión Americana. En 1907 la República de Santo Domingo cayó bajo la zarpa estadounidense con el pretexto de inspección financiera, quedando definitivamente en su poder en 1916, bajo una administración militar norteamericana, para imponerle un tratado basado en el despojo. En 1915 la República de Haití quedó bajo la garra imperialista después de que los marinos norteamericanos, en nombre de la paz, asesinaran a tres mil habitantes inermes, entre ellos niños, mujeres y ancianos. El nombre de inspección financiera sancionó esa hecatombe. En 1913 Nicaragua fué encadenada, llamando a ese acto, protectorado virtual, los agentes del imperialismo. En 1916 se remacharon las cadenas de la desventurada república hermana con el título de concesión de derechos para el Canal de Nicaragua. Ese Canal, proyectado por el gobierno de los Estados Unidos, es paralelo al de Panamá y constituye una magnífica base naval para sus escuadras. El presidente Solórzano fué derrocado en 1926 por una revolución provocada por los imperialistas, quienes prestaron su apoyo al traidor Adolfo Díaz, usurpador de la presidencia de la República de Nicaragua. En 1917 el imperialismo adquirió las Islas Virgenes, en treinta millones de dólares, compradas al gobierno de Dinamarca; esas islas son la llave del Mar Caribe convertido en lago estadounidense. Después de la guerra mundial, los Estados Unidos afirmaron su poderío financiero convirtiéndose en los acreedores del mundo. Europa está esclavizada por sus banqueros. Inglaterra ofreció cancelar las deudas de varios pueblos que se encontraban en la miseria, si el gobierno de los Estados Unidos cancelaba a la vez las deudas de Inglaterra. Los banqueros norteamericanos, indignados, rehusaron. Los prestamistas de Norteamérica no cuentan las vidas de sus soldados muertos en Europa; cuentan los dólares gastados en la intervención a favor de los países aliados y los enormes réditos se acumulan en Wallstreet. El imperialismo estadounidense afirma su dominio en el Oriente; primero se inició con la política de puerta abierta y las esferas de influencia; después destruyó la Alianza Anglo-Japonesa; actualmente, después de colocar empréstitos en mag-

DE BLANCA LUZ BRUM.

Recordando a Mariátegui

(Para RENOVACIÓN)

Lima, Washington izquierda, número 544. Se abre la puerta. Unos chiquines que brincan como cabritos. Graciosos, lindos, sanos. Una mujer, serena y fuerte: Anita, la gran compañera del líder. Y allí él, con su frente altísima y sus ojos agudos, disparándolos siempre como saetas tras sus verdades o sus ironías. Libros, libros, revistas, Amautas. ¡Amautas! ¡Ya no sabe uno otra cosa que hablar de Amauta. ¡Cuándo sale? ¡Hay pruebas? ¡Se las traigo? ¡En qué le ayudo!



Apunte de César A. Miró Quesada

Los esquinas van a ser invadidas. Los indigenas de Sobogal nos saludan desde las carditas. ¡Amauta! ¡Amauta! Si dan ganas de irlo voceando. Cómo lo queremos, cómo lo defendemos de la mediocridad y la envídia. Y de repente, el zapazo innumerable de Leguía, la estupidez, la ignorancia, la cobardía, los tres representantes del gobierno peruano. Y Amauta es clausurada, Mariátegui encarcelado, y todos nosotros dispersos y expulsados.

Peru el hombre estaba intacto. Otra vez, serenamente, risueñamente, se nos aparece con la "chollita" respectiva. Y su número 10, y su número 11 y ya el 12 que debe estar calentándose en los talleres. Y nosotros, tan cerca como antes, o más que nunca cerca de él. Lo abrazamos desde Buenos Aires.

nificas condiciones para sus intereses, introduce sus bancos y ferrocarriles, adquiere minas y haciendas, golpea a los trabajadores chinos, quienes tiran como bestias, por falta de caballos, de los carros en que van sus señores. La expansión económica no se detiene. Extiéndese al norte de los Estados Unidos. Los gobiernos de Inglaterra fruncen el ceño, pero el capital norteamericano invade el Canadá arrojando al capital inglés de sus propios dominios. Políticamente, el Canadá pertenece a Inglaterra; financieramente, es un nuevo Estado de la Unión Americana. La expansión continúa al sur del Canal de Panamá; Venezuela está gobernada por un fratricida sanguiinario cuya inmoralidad escandaliza al mundo: Juan Vicente Gómez; el gobierno de los Estados Unidos lo apoya porque aquél entrega todas las riquezas de Venezuela, particularmente el petróleo, a los imperialistas estadounidenses; el pueblo inerme sufre en la impotencia. El empréstito de veintiséis millones de dólares al gobierno de Bolivia en 1922 hipoteca el banco, las aduanas y todas las rentas de esa república, a banqueros norteamericanos apoyados por su gobierno. El Perú entrega sus riquezas a capitalistas estadounidenses. El Ecuador sufre las garras imperialistas, su principal ferrocarril entre el Puerto de Guayaquil y la Capital Quito, está controlada por el capitalismo norteamericano; los empleados y obreros ecuatorianos ganan la mitad de los sueldos que perciben los norteamericanos por iguales horas e iguales labores de trabajo. La empresa Kannerer recorre esos países para imponer empréstitos que hipotecan su independencia. Colombia está en condiciones semejantes. Las pretensiones de los Estados Unidos a las islas Galápagos en el Pacífico y a las Guayanas en el Atlántico, para tener estaciones navales a la entrada del mar del sur, son ya conocidas en todo el mundo. En la República de Chile, el capital norteamericano desaloja al inglés, lento, pero seguramente. Brasil y Argentina comienzan a sentir los zarzapos del buitre imperialista y la doctrina Monroe bárbaramente interpretada se realiza; desde Alaska hasta la Patagonia, la influencia del imperialismo norteamericano es amenazador e indiscutible. Primero se obtienen concesiones para construir ferrocarriles, adquirir minas y pozos petrolíferos; después se pactan empréstitos tentadores en apariencia, pero despojadores, en realidad; las deudas, capitales y réditos se acumulan y entonces el imperialismo las cobra cuando no son pagadas a tiempo, utilizando fuerzas navales y militares. La soberanía de los países queda ultrajada y mutilada. Los malvados y los ilusos, al ver las vías férreas y la riqueza de algunos cómplices del imperialismo, gritan: "es el progreso que avanza". Su ceguera espiritual les impide ver las cadenas que se forjan, la esclavitud y la miseria para las masas, los desgarramientos a las banderas de los pueblos libres. El daño material causado por el imperialismo, es enorme; el espiritual, es mayor. El imperialismo soborna; es el padre de la traición; engendra monstruos como Adolfo Díaz, Juan Vicente Gómez y Leguía, quienes pregonan su gratitud a los asesinos de sus patrias. Todos los imperialismos son delincuentes, pero el estadounidense es el más peligroso porque es el más hipócrita, finge amistad para estrangular, extendiendo los brazos fraternalmente para herir a los pueblos débiles por la espalda; profana la memoria de Washington y glorifica la de Sylock; silba como una víbora en los subterráneos de Wallstreet repletos de oro, mientras la humanidad agoniza de hambre. Transforma la estatua de la libertad, obsequiada a los Estados Unidos por la Francia revolucionaria, en el gigantesco anuncio de sus traficantes dominando la inmensa bahía de Nueva York.

México, 1927.

AVISO DE LA DIRECCION

La dirección de RENOVACION comunica a sus lectores que, desde la fecha, mediante un arreglo con la casa editora, J. Samet, queda regularizada la publicación de este Boletín, que aparecerá mensualmente, sin atrasos. Advierto que toda colaboración, correspondencia, canje de publicaciones, etc., debe ser remitida al señor Manuel A. Seoane, Montevideo 751, Buenos Aires. Cualquier irregularidad en el recibo del Boletín, debe comunicarse a la misma dirección, así como los cambios de domicilio o los pedidos.

ROMAIN ROLLAND

más alto que vosotros; a la obra de vuestros destinos que debe ser cimentada con vuestro sudor y vuestra sangre! "No es para las fiestas de la victoria a las que estáis invitados. Es a las fuertes pruebas de la batalla de hoy. Pero esta áspera batalla debe ser para vosotros una fiesta. ¡Porque ésta es una batalla sin odio, por el bien y el amor de la humanidad!"

UNA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

VOCES DE LUCHA

De GABRIELA MISTRAL

La entrada de la mujer en el trabajo, este suceso contemporáneo tan grave, debió traer una nueva organización del trabajo en el mundo. Esto no ocurrió y se creó con ello un estado de verdadera barbarie sobre el que yo quiero decir algo. Con lo cual empezaré a entregar mi punto de vista sobre el feminismo, para aliviarme de un peso.

La llamada civilización contemporánea, que pretende ser un trabajo de ordenación material e intelectual, una disciplina del mundo trastocado, hasta esta hora no ha parado mientes en la cosa elemental, absolutamente primaria, que es organizar el trabajo según los sexos.

La mujer ha hecho su entrada en cada una de las faenas humanas. Según las feministas, se trata de un momento triunfal, de un desagradio, tardío, pero loable, a nuestras facultades, según ellas, paralelas a las del varón. No hay para mí tal entrada de vencedor romano, no hay tal éxito global.

La brutalidad de la fábrica se ha abierto para la mujer; la fealdad de algunos oficios, sencillamente viles, ha incorporado a sus sindicatos a la mujer; profesiones sin entraña espiritual, de puro agio feo, han cogido en su viscosa tembladera a la mujer. Antes de celebrar la apertura de las puertas, era preciso haber examinado qué puertas se abrían y antes de poner al pie en el universo nuevo había que haber mirado hacia el que se abandonaba, para medir con ojo lento y claro.

La mujer es la primer culpable: ella ha querido ser incorporada, no importa a qué, ser tomada en cuenta en toda oficina de trabajo donde el dueño era el hombre y que, en por ser dominio inédito para ella, le parecía un palacio de cuento. No puede negarse que su inclusión en cada uno de los oficios masculinos ha sido rápida. Es el vértigo con que se rueda por un despeñadero. Ya tenemos a la mujer métrico (¡alabado sea este ingreso!); pero frente a esto tenemos a la mujer "chamfer"; frente a la abogada de niños está la carillana (obrero para limpiar vías); frente a la profesora de universidad, la obrera de explosivos y la infeliz vendedora ambulante de periódicos o la conductora de tranvías. Es decir, hemos entrado, a la vez, a las profesiones ilustres y a los oficios más infames o desventurados.

Es todo un síntoma de estos tiempos el que en el último Congreso Internacional Feminista, efectuado en París, haya salido de boca de mujer (y de una ilustre mujer representativa) la proposición que dió la prensa francesa de que "debían abolirse una a una las leyes que, concediendo algunos privilegios a la mujer en el trabajo, le crean una situación de diferencia respecto al hombre." Esta proposición, de un absurdo que supera a todo adjetivo, comprendo la supresión de la llamada "ley de la silla", la supresión de la licencia concedida a la obrera un mes antes y otro después del alumbramiento, etc. La proponente estimaba que, si la mujer esquivaba cualquier carga masculina, disminuía a la vez su derecho al voto y a otras preeminencias legales del hombre. Sus partidarias hablaron de "justicia matemática", de "lógica pura" y de otras zarandajas.

Debates como éste sirven, dentro de su "grotesco", para deslindar campos, para perfilar ideologías y trazar netamente la doble teoría de las vírgenes locas y las vírgenes prudentes de estas asombrosas asambleas. Hay un lote de ultramasas y de walkirias temerarias que piden con un arroyo, que a mí me da más piedad que irritación, servicio militar obligatorio, supresión de género en el lenguaje... Y hay unas "derechas" femininas, que siguen creyendo que la nueva legislación debe estar presidida por el imperativo que da la fisiología y que puede traducirse más o menos así: la mujer será igual al hombre cuando no tenga seno para amamantar y no se haga en su cuerpo la captación de la vida, es decir, algún día en otro planeta de esos que exploran los teosofos en su astral.

Yo no creo hasta hoy en la sonada igualdad mental de los sexos; suelo sentirme por debajo de estas "derechas" feministas, por lo cual vacilo mucho en contestar con un afirmativo cuando se me hace por la milésima vez la pregunta de orden: —¿Es usted feminista? Casi me parece más honrado contestar un no escueto;

me falta tiempo para entregar una larga declaración de principios.

Con todo, es conveniente ir haciendo una especie de programa derechista para el feminismo. Yo pondría como centro del programa este artículo: Pedimos una organización del trabajo humano que divida las faenas en tres grupos. Grupo A: Profesionales u oficios reservados absolutamente a los hombres por la mayor fuerza material que exigen o por la creación superior que piden y que la mujer no alcanza. Grupo B: Profesionales y oficios reservados enteramente a la mujer, por su facilidad física o por su relación directa con el niño. Grupo C: Profesionales y oficios que pueden ser servidos indiferentemente por hombres o mujeres.

La primera rama sostiene frutos de contraste: el oficio brutal a la vez que una especie de faena que podría llamarse dirección del mundo. Aquí quedarían desde el obrero del carbón hasta el Aristóteles, consejero filosófico y político de los pueblos.

La segunda estaría encaminada a barrer al hombre de las actividades livianas en las cuales se afemina, pierde su dignidad de varón y aparece como un verdadero intruso.

La última rama englobaría varias actividades que es imposible definir como masculinas o femeninas, porque demandan una energía mediana; éstas no entrañan para la mujer el peligro de agotarse ni para el hombre el de vivir de un oficio grotesco.

Yo no deseo a la mujer como presidenta de corte de justicia, aunque me parece que está muy bien en un tribunal de niños. El problema de la justicia superior es el más complejo de aquí abajo; pide una madurez absoluta de la conciencia, una visión panorámica de la pasión humana, que la mujer casi nunca tiene. (Yo diría que jamás tiene). Tampoco la deseo reina a pesar de las Isabellas, porque casi siempre el gobierno de la reina es el de los ministros geniales. Y siento una verdadera náusea por esos ensayos monstruosos de servicio militar que se hacen en Rusia y que no sé quién busca llevar a la Italia fascista.

A pesar de Juana de Arco, sí, a pesar: la pobrecita payesa de Francia marca con su actuación una hora en que el hombre ha debido estar envejecido no sé hasta qué límite. La peor cosa que puede ocurrirle a una mujer en este mundo es representar con su maravilla la corrupción del hombre, su guía natural, su defensor, su natural héroe.

Es apelar a alegatos desesperados o fraudulentos dar el nombre de Madame Curie para pedir en seguida una presidencia de Estado. También es ingenuidad pedir papas porque existió Santa Teresa, que hubiera contestado con una broma llena de donaire si le hubieran señalado siquiera un cardenalato.

La nueva organización del trabajo de que he hablado tendría por base el concepto de que la mujer debe buscar oficio dentro del encaje que trajo al mundo. Ahora diré qué cosa es para mí este encaje, que está escrito en todo su cuerpo.

La mujer no tiene colocación natural—y cuando digo natural digo estética—sino cerca del niño o de la criatura sufriente, que también es infancia, por desvalimiento. Sus profesiones naturales son las de maestra, médico o enfermera, directora de beneficencia, defensora de mancos, creadora en la literatura de la fábula infantil, artesana de juguetes, etc.

El mundo rico que forman la medicina, las artes y las artesanías que sirven al niño, basta perfectamente para que hallen en él plaza para todas las mujeres, sólo que de este reino sólo no debe ser desterrada por el hombre ni sufrir dentro de él competencia suya.

No necesita, pues, dar el salto hacia los oficios masculinos, por la pura barbaría del salto ni por el placer insensato de la justa con el hombre.

Cuando se señaló a la mujer como única sede el hogar, tal vez se la provocó con la mezquindad del espacio, como a la ar-

cilla del parque zoológico, a que se echa a por sobre la valla. Nuestro tiempo puede ofrecerle, en torno de la exigua cámara primera, diez o doce, o quince ventajas en un turno. Convidarle a caer sobre las tiendas del trabajo masculino es una necesidad o una malicia.

Una necesidad: ella rara vez cumplirá en ese terreno extraño trabajo equivalente al del dueño natural. Malicia: en la generosidad súbita con que el hombre ha aceptado la colaboración de la mujer, hay una parte de cálculo: la antigua compañera cuya mesa él costea, se le ha convertido voluntariamente en un jornalero que aporta la mitad del presupuesto doméstico.

Mientras el oficio femenino está regido como por una columna tutelar por el niño, mientras se mantiene vuelto hacia él, mientras se desarrolla a su sombra sana, ese oficio aparece con la dignidad plena de hermosura que tiene cada cosa desarrollada en su zona. Mirarlo cumplirse no inquieto, ni repugna, ni irrita.

Se vería con una complacencia profunda un consejo vigilador de la primera enseñanza compuesto totalmente de mujeres y otro igual vigilador de las fábricas femeninas. Pero sube una ola de sangre a la cara cuando se ve a la chamflour que yo conocí en país que no quiero nombrar, hacer la espera de su cliente hasta la madrugada con una temperatura bajo cero; y repugna la Brunilda con uniforme de altas botas y pantalones sudosos después de una marcha forzada, que están ensayando en la nueva Rusia e irrita como una barbarie tártara ese grupo de limpiadoras de vía férrea que cuenta un periódico de mi provincia, dobladas como animales en el sol de castigo de la serranía de Inapel.

El ministro socialista belga Anseole denunció con palabra sacudida de gólera la forma salvaje en que trabajaban algunas mujeres en la industria de tintorería. Desnudas, porque la temperatura del taller así lo exigía, y mezcladas con los compañeros, se movían dentro de la espesura del vapor encanallándose por aquello que ha sido llamado tantas veces el trabajo santo, "voluntad de Dios". Todas estas monstruosidades vienen de que no se ha organizado la forma humana bajo el concepto de la diferencia de los sexos.

Una ingeniosa señora española me decía una vez hablando sobre feminismo: "Este abandono parcial o absoluto de los hijos y los enfermos, pedía la creación de un tercer sexo que recogiese lo que el segundo empieza a reblazar." Faltaría el ángel—añadi yo—que recibiera el despojo precioso de los niños. Como el ángel sigue arriba, no queda sino hacer un pacto con los rebeldes, creándoles lero dentro de su reinado legítimo y dándoles a la vez que salario ocasión de piedad."

Ya sé que no todas las emancipadas son rebeldes y que un tercio de ellas está formado por verdaderas forzadas del trabajo. Hay la virtud, y hay especialmente la esposa de truhan que abandonó los hijos, viuda artificial, más dolorosa que la otra.

Yo hablo principalmente por éstas a las cuales he escuchado muchas veces un ruego que punza el corazón: Querriamos trabajar, o dentro de la casa o fuera, que no choquen a nuestra costumbre doméstica.

Existe alguna cosa sobrenatural en la faena que se hace por nosotras dentro del círculo blanco del niño. Lo digo yo con la experiencia viva en mis sesos y en mis manos. Cuando he escrito una "ronda" infantil, mi día ha sido verdaderamente bañado de Gracia, mi respiración como más rítmica, y mi cara ha recuperado la risa perdida en trabajos desgastados. Tal vez el esfuerzo fuese el mismo que se puso en escribir una composición de otro tema, pero algo que insistió en llamar sobrenatural lavaba mis sentidos y refrescaba mi carne vieja.

Copiando un cuento mío para niños, una mecanógrafa me decía cosa parecida: "Usted no sabe con qué pulso tan distinto se escribe esto, después de haber copiado 30 planillas comerciales cuyas columnas de cifras me echaban encima como un peso muerto de arena". El sitio suyo, el usurpado por el intruso, estaba en la editorial de obras infantiles, copiando fábulas.

No se verifica en vano el delito de lle-

Resolución de la Federación de Estudiantes del Paraguay sobre la ley de concesión portuaria

Considerando:

1º Que el imperialismo económico es un fenómeno de existencia indudable y reconocido en la realidad de sus efectos por los mismos teorizadores de la política económica conservadora, si bien distintamente juzgado en lo que respecta a la legitimidad de su acción y de sus resultados;

2º Que el imperialismo financiero de los sindicatos capitalistas de los Estados Unidos de América es el más poderoso de los tiempos presentes y ha elegido por principal campo de explotación a los países de la América Latina, llegando por virtud de un sistema de infiltración paulatina y metódica a adueñarse de sus principales fuentes de riqueza y a adjudicarse, por esta vía, un cierto grado de predominio político en las naciones afectadas, comprometiendo en forma notoria el libre funcionamiento de los resortes de su soberanía interna y hasta de su autonomía exterior, como lo demuestra el caso del reciente atropello militar a Nicaragua;

3º Que el peligro de su expansión creciente e incoercible, ha engendrado en todo el continente un vigoroso movimiento de reacción contra el imperialismo norteamericano, a cuya cabeza se ha colocado la Nueva Generación Latinoamericana, especialmente la juventud universitaria, y del cual participan notables economistas y estadistas de filiación conservadora, como lo prueban los recientes debates del parlamento argentino sobre la cuestión de la nacionalización de los yacimientos petrolíferos;

4º Que habiendo el Paraguay permanecido hasta hoy, libre de la acción del imperialismo yanqui, cualquier intento de favorecer deliberadamente su desarrollo, mediante concesiones fiscales u otra suerte de franquicias, por menos importancia y mayores ventajas que ofrecieren, implicaría un verdadero atentado contra la soberanía popular y la independencia de la nación;

La Federación de Estudiantes del Paraguay, acuerda:

1º Hacer pública su reprobación a la actitud del Congreso Nacional con referencia a la sanción de la ley de concesión portuaria, que, además de violar el espíritu de la ley fundamental, abre la puerta a la acción imperialista del capital norteamericano, otorgándole el derecho de explotar el único puerto de la República por el lapso de una década, con la expresa probabilidad de obtener una prórroga indefinida, luego de vencido el plazo;

2º Apoyar la iniciativa de la Sociedad de Resistencia Oficiales Albañiles y Anexos tendientes a convocar un congreso de obreros y estudiantes con el objeto de organizar la resistencia contra dicha ley;

3º Transmitir un voto de reconocimiento a los periódicos locales "Rebelión", "La Democracia" y "La Nación" por su defensa de los derechos del pueblo paraguayo y dirigir un llamado a la prensa nacional, invitándola a seguir el ejemplo de aquéllas.

var un cuerpo tejido estaría a estría para la misericordia o la maternidad hasta las hediondas usinas o hasta el puesto de vigilancia del gendarme. El Ordenador invisible existe, el Legislador de la economía humana, que se quedó escondido, pero que grabó su ley en la línea del pecho de la mujer, en su ojo húmedo, en su mano delgada.

Hay que volver, es urgente el regreso a lo nuestro, la segunda entrada de la mujer en el pabellón del niño, ya sea éste el retorno de la arropetuna (desde Ellen Key las que se rectifican son muchas) o la vuelta de la que fué arrancada a su pesar y tuvo siempre nostalgia de lo suyo.

Que nos entreguen lo nuestro: en la industria del calzado, haremos el zapato del niño; en la carpintería, el juguete del niño; en el periódico escribiremos su sección y en los años de práctica de escuela de medicina, iremos a la gota de leche, en vez de enderezarnos línea la sala de sífilíticos de cierto hospital que tampoco quiero nombrar, adonde por alarde de cinismo se conducía a un grupo de alumnas para el lavado de los enfermos... Y este regreso empieza a ser urgente.





# LIBROS RECOMENDADOS

Album Becquer.—Ilustraciones de Valeriano. Texto de Gustavo A. Becquer (eneud.) . \$ 15.—
J. W. Dunne.—Un experimento con el tiempo . 2.50
L. Araquistain.—La agonía antillana. El imperialismo yanqui en el Mar Caribe . 2.50
Mario Mariani.—Pobre Cristo . 1.—
Jack London.—Un perro de circo . 0.80
G. Labarca.—Mirando al océano . 0.50
Selma Lagerlof.—En el mundo de los gnomos . 1.50
Eça de Queiroz.—La muerte de Jesús . 0.50
H. G. Wells.—Mientras tanto . 2.50
E. GONZALEZ LANUZA.—Aquelarre . 2.—
T. ALLENDE IRAGORRI.—La transfiguración . 2.—
Aristóteles.—Política . 1.25
Flo Baroja.—Las mascaradas sangrientas . 2.50
Goy de Silva.—Cuenta de la lavandera . 2.—
E. Casinos Assens.—Las luminarias de Hanukkah . 2.—
Alberto Insúa.—En el alegre Madrid de 1905 . 0.90
M. Nelken.—Goethe, el hombre que tuvo el mundo en la mano . 2.25
G. Woringer.—El arte egipcio (ilustrado) . 5.—
K. Haebler.—Fundamentos del psicoanálisis . 2.—
M. A. BARRENECHEA.—Excelencia y miseria de la inteligencia . 2.—
M. A. BARRENECHEA.—El escepticismo contemporáneo . 3.—
R. Duque.—El petróleo. (Historia. Origen. Geología. Explotación. Comercio. Monopolio. Legislación) . 6.—
Hans Dominik.—De vendedor de periódicos a millonario (4 ts.) . 2.—
Waldo Frank.—España virgen . 4.50
E. Dietrich.—Figuras bizantinas . 2.50
Genest.—Figuras y leyendas mitológicas . 2.50
Maroto.—Jesús entre nosotros . 2.25
Fernández Flores.—Relato inmoral . 2.50
JULIO FINGERIT.—La verdadera historia del gato con botas (ilustrado) . 2.50
T. Bonsti.—Las ventanas . 1.—
—Amanta . 0.50
Mesonero Romanos.—Memorias de un setentón (2 tomos) . 5.00
E. Miñana Vilagrasa.—La unificación del derecho mercantil hispanoamericano . 3.—
Anselmo Gómez.—Grandes poemas universales (Goethe, Shakespeare, Shelley, etc.) . 2.—
JEAN EPSTEIN.—La poesía de hoy. Un nuevo estado de inteligencia . 2.50
Repertorio Americano . 0.25
Emiliano Jos.—La expedición de Urúguai al Dorado y la rebelión de Lope de Aguirre. Según documentos y manuscritos inéditos) . 5.—
E. Gómez Carrillo y A. de Sola.—Diccionario ideológico. (Para facilitar el trabajo literario y enriquecer el estilo) . 4.—
Gustavo Adolfo Becquer.—Rimas . 2.—
Rubén Darío.—Antología poética . 4.—
J. S. TALLON.—Las torres de Nuremberg (ilustrado) . 2.—
J. M. Acosta.—Las eternas miradas . 2.50
M. Maryan.—Los tutores de Héroe . 2.—
Baronesa de Orczy.—Boadicea . 2.—
Fray Marcos Salmerón.—El príncipe escondido . 3.—
Beato Alonso Orozco.—Victoria de la muerte . 2.50
San Ambrosio.—Tratado de las vírgenes . 1.50
Diego de San Pedro.—Cárcel de amor . 1.—
Lope de Vega.—La Dorotea . 1.50
Suárez de Figueroa.—El pasajero . 1.50
Baltasar Gracián.—El crítico (2 ts.) . 3.—
Francisco Sánchez.—Que nada se sabe . 1.50
<b>CUADERNOS LITERARIOS DE "ORIENTE Y OCCIDENTE", N.º 1.</b> (Trabajos de Waldo Frank, J. Kessel, J. C. Mariátegui, Julio Fingerit, etc.) . 1.—
Atilio Supparo.—Parvas chicas . 1.—
F. Soto y Calvo.—Iguazú . 2.50
Upton Sinclair.—El libro de la Revolución . 1.—
Alfonso Camín.—Los hombres y los días . 5.—
Ramón del Valle Inclán.—Tirano Banderas . 2.50
—La Corte de los Milagros . 3.—
Leopoldo Lugones.—El ejército de la Ilíada . 5.—
—Filosofía . 2.50
—Un paladín de la Ilíada . 1.50
Joseph Conrad.—El negro del Narciso . 1.—
J. Alvarez del Vayo.—La nueva Rusia (Ilust.) . 2.50
E. Araya.—Tarifas ferroviarias (2 ts.) . 15.—
Enciclopedia Sopena (2 ts.) . 35.—
J. Zorrilla de San Martín.—Tabaré . 1.—
Petruselli Della Gatina.—Memorias de Judas . 1.—
Goethe.—Uhelm Meister (3 ts.) . 1.50

<b>C. SANCHEZ VIAMONTE:</b> UN NUTRIDO VOLUMEN, \$ 2.—
<b>C. SANCHEZ VIAMONTE:</b> "La ley, como el cachillo..." \$ 0.50
Cuadernos literarios de
<b>ORIENTE Y OCCIDENTE, Nos. 2 y 3:</b> (Volumen doble, dedicado a Enrique Heine, el más grande poeta del amor. Contiene trabajos de Brandes, Martínez Estrada, E. Elster, Fernández Moreno, Alfred Kerr, C. M. Grünberg, Israel Zangwill y otros, formando un nutrido volumen.)
Una verdadera biblia heineana . 2.—
<b>ALFREDO L. PALACIOS:</b> Universidad y Democracia . 1.50
El nuevo derecho (2ª edición) . 10.—
<b>ROMAIN ROLLAND:</b> Juan Cristóbal.—La zarza en llamas . 2.50
<b>E. GOMEZ DE BAQUERO:</b> Pirandello y Cia. . 2.50
<b>ANDRES ROUYEYRE:</b> Baltasar, Gracián y F. Nietzsche . 2.25
<b>MI HAI TICAN:</b> La vida del blanco en tierras del negro (2 tomos ilustrados) . 6.—
Perdidos entre las fieras (ilust.) . 1.50
<b>MARIO VERDAGUER:</b> La Isla de Oro . 2.50
Piedras y vientos . 2.50
El marido, la mujer y la sombra . 1.75
<b>PANAIT ISTRATI:</b> Kira Kiralina . 1.—
Tio Anghel . 1.50
Los arduos . 1.50
<b>M. MENDEZ BEJARANO:</b> Instituciones de Historia Literaria. (Historia Universal de la Literatura. Todas las épocas, todos los países. Parte general y parte especial. 2 Tomos, encuadernados en tela) . 16.—
<b>EDUARDO ZAMACOIS:</b> Las raíces. (Una nueva gran novela) . 2.50
<b>CONCHA ESPINA:</b> Altar mayor. (Premio Nacional de Literatura en España) . 2.50
<b>EUGENIO NOEL:</b> Las siete eucas. (Una manecilla en Castilla) . 2.50
<b>ELIE FAURE:</b> Historia del Arte Antiguo. Historia del Arte Medieval. Historia del Arte del Renacimiento. (Cada tomo profusamente ilustrado) . 6.—
<b>F. DOSTOYEVSKI:</b> El eterno marido (eneud.) . 2.50
<b>KURT WIDENFELD:</b> Lenín y su obra (eneud.) . 2.—
<b>M. IBERICO RODRIGUEZ:</b> El nuevo absoluto . 2.50
<b>J. C. MARIA FIGUERA:</b> La Escena contemporánea . 2.50
<b>LUIS E. VALCARCEL:</b> Tempestad en los Andes . 2.—
<b>SERAFIN DELMAR:</b> Radioablogramas del Pacifico . 2.—
<b>C. M. PRINCIVALE:</b> La muerte de los trovadores . 2.—
<b>ANTONIO HERRERO:</b> Hipólito Yrigoyen, maestro de democracia . 2.—
<b>NUCLEO DIOGENES:</b> Ideario nuclear . 3.—
<b>M. SOTO HALL:</b> Nicaragua y el imperialismo norteamericano . 2.50
<b>JOSE MAS:</b> La huida . 2.50
<b>A. SCHOPENHAUER:</b> El mundo como voluntad y representación . 15.—
<b>G. LE BON:</b> La evolución actual del mundo . 2.50

<b>LEONIDAS ANDREIEV.</b> —Noche de insomnio . 1.—
<b>S. GRODSINSKI.</b> —Romance alcohólico . 1.50
<b>OSVALDO H. DONDO.</b> —Esquemas en el silencio . 1.50
<b>EDELINA SOTO Y CALVO.</b> —Emociones . 2.50
Pedro Kropotkin.—Ética . 2.50
Historia Universal del Proletariado (2 ts.) . 6.—
Conde Keyserling.—El mundo que nace . 2.50
José Mas.—Los sueños de un morfinómano . 2.50
Francisco M. Piñero.—Cerca de los hombres . 0.40
Rubén Darío.—Semblanzas . 2.—
—Azul . 2.—
—Prosas profanas . 2.—
<b>J. A. de Sangroniz.</b> —La expansión cultural de España en el extranjero y principalmente en Hispano-América . 2.50
<b>A. G. Bravo.</b> —La isla de oro . 1.20
<b>P. Boutroux.</b> —Las matemáticas . 2.50
Bernal Díaz del Castillo.—Deseubrimiento y conquista de Méjico . 3.—
<b>HECTOR BANDI.</b> —Errantes (Traducciones de Pedro Guirao) . 1.50
Eduardo Benot.—Temas varios . 0.50
Andrés Bello.—Poesías . 0.80
Andrade.—Obras poéticas . 0.80
José Hernández.—Martín Fierro (completo) . 0.80
Ibarreta.—La religión al alcance de todos . 1.—
Eduardo A. Olivero.—Impresiones del vuelo en aeroplano, desde Nueva York a Buenos Aires. Itinerario completo, con mapas y numerosas ilustraciones . 2.50
<b>MOISES KANTOR.</b> —Lenín . 1.50
<b>R. SAENZ HAYES.</b> —Blas Pascal y otros ensayos . 2.50
<b>JUAN PALAZZO.</b> —La casa por dentro . 2.—
<b>HERNANDEZ DE ROSARIO.</b> —Hacia afuera . 2.—
Andrée Moch.—Páginas vividas . 2.50
T. Wilms Montt.—Lo que no se ha dicho . 2.50
C. Eulate.—La mujer moderna . 3.—
Henry George.—El problema del trabajo . 3.—
Juan Comorera.—La trágica ignorancia española . 2.50
<b>JOSE C. PICONE.</b> —La Revolución . 1.50
<b>MIGUEL A. CAMINO.</b> —Nuevas chacayaleras . 2.50
<b>I. CHAS DE CRUZ.</b> —Judíos . 1.—
Sagitario . 1.—
Nosotros . 1.75
La revista de Música . 1.—
N. Bujarin.—El materialismo histórico . 1.50
F. Sartiaux.—La Fe, la Ciencia y el poder eclesiástico en la Edad Media . 2.25
G. Pittaluga.—El vicio, la voluntad, la ironía . 2.—
E. Bozzano.—La verdad sobre la Metapsíquica humana . 2.—
<b>HECTOR BANDI.</b> —Pétalos en el estanque . 2.—
J. E. Forteza.—Rafael Barret . 1.—
M. A. SALVAT.—Esmaltes . 2.50
<b>OSCAR AT.</b> —Del misterio y La angustia . 1.—
<b>C. DELGADO FITO.</b> —Versos del emigrante . 1.—
Ph. Soupault.—El bar del amor . 1.—
F. Mauriac.—El desierto del amor . 1.—
E. Jaloux.—El aleción . 1.—
F. Delaisi.—El petróleo . 1.60
L. Fabbri.—Dietadura y revol . 2.—
S. Merlino.—Jaculatorias . 1.—
Gustavo Riccio.—Un poeta en la ciudad . 1.—
L. Stanchina.—Inocentes . 1.50
Alvaro Yunque.—Zancadillas . 1.50
R. Zapata Quesada.—La infidelidad de Penélope . 2.50
<b>B. J. Ronco y S. F. Ricci.</b> —El recurso de "Habeas Corpus" en la Provincia de Buenos Aires . 2.—
<b>C. L. Naccari.</b> —El linotipista . 2.—
<b>GONZALEZ LANUZA.</b> —Prismas . 1.80
Antonio Machado.—Poesías completas (tela) . 3.50
Leibnitz.—Nuevo tratado sobre el entendimiento humano . 7.50
Bret Harte.—Una noche en vagón cama . 2.50
Houtin.—Breve y popular historia del eris-

## J. CUADROS CALDAS

### "MEXICO SOVIET"

Un volumen de 600 páginas, profusamente ilustrado . \$ 4.—

TODOS LOS LIBROS SE CONSIGUEN PIDIÉNDOLOS A

AVD. DE MAYO 1242

**J. SAMET**

BUENOS AIRES

LIBRERO - EDITOR

ENVIOS PARA TODA AMERICA